



Marino Muñoz Lagos: 69 ₩205

“Entre adioses y nostalgias”

Por Alfredo Aranda

Con una excelente edición de Taller Gráficos "Hersaprint" de Punta Arenas, Marino Muñoz Lagos, maestro y poeta, quien residió largos años en Antofagasta, publica ahora con bellas ilustraciones de Pedro Oímos un nuevo libro de versos "Entre adioses y nostalgias", la confirmación, diríamos, de una expresión iluminada por el sentimiento filial por su madre recién muerta y por la belleza del sur, en su región más austral.

25-X-1981

Muñoz Lagos es uno de los auténticos poetas de una zona, en la que ha vivido en larga permanencia. Allí su sensibilidad se enciende de ternura ante el sentido de la muerte y las vicencias de un paisaje eternamente invierno, cubierto de viento y de lluvias que ampara la tristeza de los pueblos y de sus habitantes.

Pero es la muerte, la de su madre, la que entrega al poeta su dolencia más clara, su afectividad, el dolor de la ausencia. En el Libro Primero de su poemario leemos: "La primavera comienza ba/ cuando la muerte floreció en tu rostro/ Recién abría la rosa/ el fulgor de sus entrañas/, su terciopelo silencioso/ y la luna redonda de sus pétalos./ Te ibas como fuiste: madre/ pequeña y tenue/ abierta como una ventana/ desde donde se divisa/ el caer de la lluvia/".

Todo el Libro Primero es una

elegía. El amor y el paisaje se unen al sentimiento y el poeta alude a este dolor cuando expresa:

"Ya no escucho los pájaros que cantan y la primavera cae de flor en flor/ por los viejos jardines/ que más de una vez miramos/ con los ojos ausentes/ Bajo el parón de nuestro ayer/ camina la tristeza con sus sombras.

Marino Muñoz Lagos es autor de una vasta creación poética iniciada en 1949 con "Un hombre asoma por el vacío". En 1953 publicó "El solar infértil" y en 1955 "Dos cantos". En 1970 obtuvo el Premio Municipal de Santiago con su obra "Los rostros de la lluvia". Fue una culminación que ahora tiene una ratificación en su libro recientemente publicado "Entre adioses y nostalgias".

El título de la obra enmarca certeramente el contenido poético. El autor va por el mundo como despidiéndose de cosas bellas, trascendentes e intrascendentes, todo lo que le va dejando la nostalgia de la pequeña aldea, de la ciudad, la nostalgia de un niño. La belleza relampaguea estos versos y se hace más palpable cuando leemos de "Aroma de octubre": "Moneda de oro/ que recogí en mis sueños/ entre el canto de un pájaro/ y la lluvia en primavera/".

La sencillez de estos versos nos hace más que vislumbrar, sentir con



claridad la sensibilidad poética del autor.

Los motivos esenciales de esta poesía, ausencias y nostalgias, viven en el mundo del poeta, entre las cosas que deslumbra su inquietud. La emoción se hace más honda cuando en el recuerdo de su madre, leemos en epitafio: "Aquí descansa en paz/ quien vivió en la vigilia/ los ojos abiertos y el corazón cansado/ Se fue en la primavera/ con todas las flores disponibles/ y los cielos más claros. Se fue plumailla y luna/ madre cordial omnipresente, luciérnaga, lirio y nomeolvides, por caminos/ que eternizan las batallas".

Marino Muñoz Lagos, "Entre adioses y nostalgias" [artículo] Alfredo Aranda.

Libros y documentos

AUTORÍA

Aranda, Alfredo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1981

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Marino Muñoz Lagos, "Entre adioses y nostalgias" [artículo] Alfredo Aranda. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)